



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Estudios de Postgrado
Especialización en Derecho y Política Internacionales

Continuidades y rupturas de la relación bilateral Venezuela-Estados Unidos en el periodo 2005-2009: Una aproximación a partir del personalismo político y el liderazgo carismático. Caso Hugo Chávez
Trabajo Especial presentado para optar al Título de Especialista en Derecho y Políticas Internacionales

Autor(a): Roselin Aurora Torres Rodríguez
Tutor: Carlos Luna Ramírez

Caracas, Febrero de 2.014

**Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Estudios de Postgrado
Especialización en Derecho Internacional**

Continuidades y rupturas de la relación bilateral Venezuela-Estados Unidos en el periodo 2005-2009: Una aproximación a partir del personalismo político y el liderazgo carismático. Caso Hugo Chávez

Autora: Roselin Torres

Tutor: Prof. Carlos S Luna R

Generalmente, los estudios sobre la política exterior venezolana reflejan indudablemente cuán definitoria puede ser una gestión de gobierno frente a aliados estratégicos, dependiendo de su ideología y forma de ver la política. En este trabajo nos planteamos el estudio de la política exterior venezolana a través de la mirada del personalismo político frente a un actor fundamental en la vida de las relaciones internacionales venezolanas: Estados Unidos de América.

En ese sentido, mediante el siguiente trabajo se busca analizar la política exterior venezolana durante el período de la democracia representativa y parte de los dos primeros períodos presidenciales de Hugo Chávez (2005 – 2009), desde una perspectiva del personalismo político y liderazgo carismático, tomando en consideración la actuación de la figura del presidente de la República y a través del análisis de las relaciones comerciales con Estados Unidos de América en los últimos años.

Por ello, la metodología empleada fue de carácter cualitativo y el nivel de análisis del estudio fue concebido dentro de la modalidad de investigación documental, considerando la revisión de textos, artículos de prensa, discursos presidenciales y otros materiales. La segunda fase, consistió en el análisis de las actuaciones que a nivel de política exterior se tomaron respecto a Estados Unidos de América.

Las estrategias básicas utilizadas dentro de este enfoque estaban conformadas por técnicas de investigación documental que se fundamentaron en el análisis de las principales fuentes bibliográficas, así como discursos, alocuciones, artículos de prensa nacionales e internacionales y diferentes revistas arbitradas. Finalmente, producto del análisis detallado del material utilizado se generaron las siguientes conclusiones, a saber: a) Nueva visión de la política exterior venezolana hacia Estados Unidos; b) Nueva categoría de análisis a la hora de estudiar la política exterior venezolana.

Descriptor: carisma, personalismo, política exterior, simbolismo, imperialismo.

ÍNDICE

PORTADA	1
RESUMEN	2
ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	7
Justificación de la Investigación	7
Objetivos de la Investigación	9
Ubicación espacial y temporal de la Investigación	9
Tipo de investigación	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.0
Marco Teórico Referencial	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.0
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.2
CAPÍTULO III: LA POLITICA EXTERIOR VENZOLANA DURANTE EL PERIODO DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA	26
Política Exterior venezolana entre 1958 – 1998	26
Gobierno de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni (1959-1969)	29
Gobierno de Rafael Caldera (1969-1974)	33
Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)	36
Gobierno de Luis Herrera Campins (1979-1984)	39
Gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989)	41
Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1992) y Gobierno Transitorio de Ramón J. Velásquez (1992-1993)	43
Gobierno de Rafael Caldera (1994-1998)	47

**CAPÍTULO IV: RELACIÓN BILATERAL VENEZUELA-ESTADOS
UNIDOS DURANTE LA PRESIDENCIA DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS-----**

**CAPÍTULO V: INFLUENCIA DEL PERSONALISMO POLÍTICO Y EL
LIDERAZGO CARISMÁTICO DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS EN EL
CAMBIO DE LA RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS -----**

CONCLUSIONES -----

REFERENCIAS -----

Introducción

La política exterior del Presidente Hugo Chávez ha sido una de las más controversiales que se haya observado en las últimas décadas en Sudamérica y quizá en el mundo. Venezuela, un país con amplios nexos económicos, políticos y culturales con Estados Unidos se ha convertido en una nación con una política exterior altamente inestable que va desde amenazas al corte de suministro de petróleo hasta el retiro en varias oportunidades de los embajadores en señal de protesta.

Pese a las grandes contradicciones, Venezuela nunca ha dejado de enviar petróleo a Estados Unidos y este país continúa siendo un referente comercial, cultural y económico para Venezuela. Recientemente, un estudio del Centro Gumilla revelaba que la mayoría de los venezolanos, pese al ferviente discurso anti-estadounidense del Ejecutivo Nacional, alrededor del 30% de los venezolanos prefiere un sistema como el estadounidense y un liderazgo como el de Barack Obama; Miami y Nueva York siguen siendo dos de los destinos predilectos por los venezolanos, el suministro de petróleo continúa siendo la mayor entrada de ingresos al país y su mejor comprador sigue siendo la nación del norte, entonces ¿por qué exacerbar un discurso anti-estadounidense de un país del cual se es tan dependiente desde todos los ámbitos?

La tesis que se hila en este trabajo encuentra asidero en las tesis mesiánicas explicadas por primera vez por Max Weber y recientemente utilizadas para el estudio de relaciones semi conflictivas entre Estados, si bien es un estudio innovador en cuanto a que analiza las relaciones bilaterales a través de la retórica discursiva y muy atento al acontecer nacional más que a coyunturas regionales, las tesis mesiánicas pueden ser una manera muy eficaz a la hora de estudiar relaciones contradictorias de hostilidad entre países, como la observada entre Estados Unidos-Venezuela.

El Trabajo Especial de Grado realiza un análisis del comportamiento de las directrices de política exterior planteadas en el período de la democracia representativa y su actuación luego de la llegada de Hugo Chávez al poder.

La poca popularidad de la que gozaba el Presidente George W. Bush fue de gran ayuda en la política interna del Presidente Hugo Chávez, así como en su intento por convertirse en líder latinoamericano.

En este estudio se comparan los momentos más álgidos de las relaciones entre ambos países, el estudio del liderazgo carismático, así como el estudio de categorías mesiánicas retomado últimamente por José Zuquete muestran que pueden ser canales idóneos para el análisis de las relaciones entre estos países.

En primer lugar se hará un análisis de las categorías descritas por Max Weber en relación al liderazgo carismático para posteriormente hacer una comparación histórica de la política bilateral antes y después de la llegada al poder del Presidente Hugo Chávez.

Finalmente, se delinearé una línea de tiempo de los momentos más relevantes en la política exterior de Venezuela hacia Estados Unidos contrastándolo con momentos de importancia a nivel electoral o a lo interno de Venezuela, esto con la intención de demostrar que efectivamente existió una conexión entre los momentos políticos más importantes a nivel interno con la profundización o radicalización del discurso antiestadounidense por parte del gobierno venezolano.

Por último se esbozarán las conclusiones de esta investigación de tipo exploratoria para el estudio de la relación bilateral que atañe a este trabajo.

Capítulo I El Problema

Justificación de la Investigación

Pese a que existen diferentes textos y artículos que explican a fondo la complejidad de las relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos de América durante la administración del Presidente Hugo Chávez, pocos o ningún estudio se enfoca en el análisis de esta relación desde el punto de vista del personalismo político y el liderazgo desinstitucionalizador; es por ello que el presente trabajo de grado se enfocará en las características de la política exterior durante la época de la democracia representativa y las nuevas acciones perfiladas desde la llegada al poder de Hugo Chávez Frías para constatar las características comunes y las diferencias en las directrices de la política exterior de Venezuela respecto a Estados Unidos implicó durante 2005-2009 y cómo ésta sirvió de apoyo a la política interna para consolidar la imagen de Hugo Chávez como líder carismático y el rasgo de personalismo político presentado por su hiperactivismo, tanto a nivel nacional como internacional.

Cuando nos referimos al personalismo político estamos hablando de *“el ejercicio personal del poder, bien como expresión de la pura voluntad del gobernante, únicamente sujeta a su propio arbitrio”* (Soriano de García-Pelayo, 2010). Esta caracterización coincide con aquellos factores en el discurso presidencial del Presidente Chávez, de tipo simbólico que lo ubican como un líder máximo, abrigado en luchas históricas de gran trascendencia y en la cual la relación con la contraparte u oposición se basa en una lógica de amigo-enemigo. La teoría mesiánica es una profundización del liderazgo carismático propuesto por Weber (1922), de acuerdo a Zuquete, el mesianismo se trata de una lectura heurística de los conceptos weberianos (Zuquete, 2008).

En este estudio exploraremos cómo el Presidente Chávez al vincular en su discurso a la oposición con los supuestos intereses hegemónicos de Estados Unidos de América, no sólo diseñó una política exterior contraria a los dos Presidentes de este periodo George W. Bush y más recientemente Barack Obama, sino que además marcó los cimientos de una campaña de tipo electoral, dónde al vincular –a menos en el discurso- a la oposición con el gobierno de Bush, pudo deslegitimar a la primera. Al final, no queda claro si el discurso anti-imperialista del Presidente Chávez actuó como parte de su política exterior, o si al contrario se trató de una estrategia de tipo electoral –esto último basados en las tesis mesiánicas de José Zuquete, pero también con base en las teorías de liderazgo carismático weberiano.

De acuerdo a Weber, un liderazgo *carismático* “*es considerado un don sobrenatural o sobrehumano, un valor que va más allá de lo humano, de poderes a los cuales la gente ordinaria no tiene acceso*” (Weber, 1922). En este estudio, de la mano de Weber y de uno de sus lectores contemporáneos, José Zuquete, aislaremos las características que hacen del liderazgo chavista un liderazgo de tipo carismático/mesiánico, en el cual la necesidad de un enemigo superpoderoso es parte medular de la estrategia discursiva.

Objetivo General

Analizar los cambios que se evidencian en la política exterior venezolana frente a Estados Unidos de América durante el periodo presidencial de Hugo Chávez Frías, especialmente entre 2005 y 2009, tomando en consideración sus rasgos de personalismo político desinstitucionalizador.

Objetivos Específicos

- Identificar los rasgos característicos de la política exterior venezolana hacia Estados Unidos de América en el periodo de la democracia representativa 1959-1999.
- Identificar los cambios y rupturas que presenta la relación bilateral Venezuela-Estados Unidos de América en la presidencia de Hugo Chávez Frías.
- Analizar la influencia del personalismo político desinstitucionalizador y el liderazgo carismático de Hugo Chávez Frías en el cambio de relación con Estados Unidos de Venezuela.

Ubicación Espacial y Temporal de la Investigación

Este estudio tomará en cuenta el período que va desde el año 2005 y culminará con los primeros meses de gobierno de Barack Obama hasta diciembre de 2009. En cuanto a la ubicación espacial, esta investigación está basada en el análisis de las directrices de la política exterior se han dado en el marco de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos de América y Venezuela en el periodo antes mencionado.

Tipo de Investigación

Se trata de una investigación documental, de tipo bibliográfica que se basará en artículos, libros, videos y documentos que exponen los lineamientos de la relación bilateral Venezuela-Estados Unidos de Venezuela.

Marco Teórico Referencial

De acuerdo a Zuquete, una política mesiánica implica la construcción de un discurso reivindicador y la presencia de un súper enemigo que mantiene a los seguidores alerta ante cualquier ataque. El discurso mesiánico está ungido, además de un halo heroico, utópico. José Zuquete es un lector contemporáneo de Max Weber que ha encontrado en políticos contemporáneos de tipo populista, las características del liderazgo carismático de Weber, pero que le ha dado una connotación carismática, de destino manifiesto vigente en muchos discursos populistas de hoy en día.

En esta investigación se partirá de la tesis mesiánica para explicar cómo el discurso chavista ha tenido una implicación dual; al perfilar en su discurso un súper enemigo, en este caso Estados Unidos de América y no sólo se ha dibujado a sí mismo como uno de los líderes del anti-neoliberalismo a nivel internacional, sino que además ese alegato le ha permitido fortalecer su liderazgo mientras debilita a la oposición a través de su supuesta vinculación con Estados Unidos de América.

Si bien Carlos Romero (2006), explica cómo la política exterior de Hugo Chávez hacia Estados Unidos de América posee dos facetas, por un lado se encuentra un discurso anti-estadounidense de gran fuerza, mientras que en el ámbito comercial la exportación petrolera no ha cesado. Cuatro años más tarde, son muchos los aspectos que han cambiado y pese a que la exportación petrolera hacia Estados Unidos de América continúa, también es cierto que en los últimos años las

relaciones han llegado a puntos de alta tensión, lo que ha provocado la salida de ambos embajadores por meses. ¿A qué se debe tanta tensión? ¿Por qué un país tan vinculado a Estados Unidos cultural e históricamente intempestivamente se muestra tan anti-estadounidense?

Esta investigación sostiene que el carácter anti-estadounidense que ha tomado la política exterior venezolana responde al personalismo y el liderazgo carismático de la política del Presidente Hugo Chávez. Para ello se adentrará en el discurso chavista y se explicará cómo las connotaciones anti-estadounidenses se han acentuado en tiempos de campaña electoral, y cómo muchas de las campañas electorales que ha encabezado el actual Presidente venezolano se han basado en una supuesta lucha anti-imperialista.

Hasta el momento, todas las formas de oposición en Venezuela han sido retóricamente vinculadas a Estados Unidos de América: Los sucesos del 11 de Abril, el Movimiento Estudiantil, el Referéndum Revocatorio han sido emblemáticos en el uso de esa retórica misionaria de la que nos habla Zuquete (Op. Cit). Se trata, entonces de una forma innovadora de observar la política exterior venezolana hacia Estados Unidos de América, ya no como una relación esquizofrénica (Romero, 2006), sino como una política donde lo interior y exterior tienen un eje común: Estados Unidos de América.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1 Personalismo Político

Según Soriano de Garcia-Pelayo (2010), se entiende por personalismo político el ejercicio “personal” del poder, bien como expresión de la pura voluntad del gobernante únicamente sujeta a su propio arbitrio, bien como consecuencia del ejercicio del poder en el marco de los “estados de excepción” contemplados en las constituciones para hacer frente a problemas políticos o de cualquier índole, que afecten a la sociedad entera en épocas de crisis.

En términos generales, el personalismo es un fenómeno social presente en las sociedades en cualquiera de las distintas dimensiones y etapas de la vida histórica. Se manifiesta como incidencia en las conductas de los demás, y en la voluntad de expandir esa influencia. Por eso el personalismo no puede desligarse absolutamente de “lo político” porque lo que se manifiesta en esa especie de “personalismo cotidiano” Por eso el personalismo está presente en el ámbito social, económico, cultural, jurídico, artístico, religioso etc., dando ocasión al desarrollo de lealtades, clientelas, *créatures*, partidarios, prosélitos, adeptos, discípulos, afinidades, concordancias y alianzas e incluso prepotencias de todo tipo.

Las expresiones del *personalismo político* en la historia universal han sido muchas y diversas, cada una con sus propias peculiaridades, pero en la medida en que se usan indistintamente los términos de tiranía, despotismo o dictadura, para hacer referencia a manifestaciones similares, se tienden a confundir en el lenguaje corriente realidades que, en su origen y despliegue histórico se perfilan con propia identidad. La tiranía (presente en las ciudades griegas en momentos de crisis y alteración social) era ilegal e ilegítima. El despotismo (denominación aplicada por los griegos para referirse a las autocracias bárbaras –no

griegas- que no elegían a sus gobernantes) ostentaba una legitimidad carismática para imperar sobre hombres considerados inferiores. La dictadura, surgida de la observación griega por el espíritu institucional romano para evitar las tiranías, era una magistratura temporal, legal y legítima que, contemplada en la Constitución para hacer frente a situaciones críticas, está en el origen de los modernos “estados de excepción”.

2.2 Las Teorías Mesiánicas

La categoría de análisis “liderazgo carismático”, fue creada por Max Weber (1922) quien identificó un tipo de liderazgo asociado a *“un don sobrenatural o sobrehumano, un valor que va más allá de lo humano, de poderes a los cuales la gente ordinaria no tiene acceso”* (Weber, 1922). El carisma del líder parece jugar un rol sumamente sensible y al mismo tiempo un peligro enorme para la secularización que tanto le ha costado a los países. Cuando esto se lleva al contexto venezolano y del Presidente Chávez, puede verse que su éxito se ha basado no sólo en el inmenso ingreso petrolero, sino además a la capacidad que ha tenido en dibujarse como un Mesías para muchos, al punto de que su presencia en diferentes altares demuestra que muchos le adjudican poderes sobrenaturales. En ese contexto, no es difícil imaginar que cualquier oponente al presidente sea visto como un súper enemigo que no merece formar parte de la historia heroica que ellos están construyendo.

Este tipo de régimen necesita no sólo la simpatía de sus seguidores, sino más bien devoción.

En este caso el líder necesita ser visto como la personificación del bien. El proyecto de gobierno no viene a ser de tipo moderno donde se aplican ciertas políticas determinadas, sino una batalla entre el bien y el mal, una lucha moral, histórica y heroica en la cual no hay cabida para los moderados.

De acuerdo a Gustavo Coronil (2008) y a José Zuquete (2008), el

actual presidente Hugo Chávez es un ejemplo de ese tipo de liderazgo; con base en esos preceptos, esta investigación busca asociar el carácter carismático de Hugo Chávez respecto a su política exterior hacia los Estados Unidos de America (EEUU, en adelante).

De acuerdo a Coronil (2008), el liderazgo carismático de Hugo Chávez se deja ver en la necesidad de devoción de sus seguidores y en la construcción discursiva de una concepción propia de la historia donde Chávez se representa a si mismo como hacedor y profeta a la vez, “estos elementos hacen al Estado venezolano un Estado carismático” (Coronil, 2008).

El 26 de septiembre de 2006, todas las estaciones de radio y televisión del mundo occidental transmitían en vivo la imagen del Presidente venezolano Hugo Chávez exclamando desde la sede de la Organización de las Naciones Unidas: *“Ayer el diablo estuvo aquí, todavía huele a azufre”*; el Presidente venezolano hacía referencia a su homologo estadounidense George Walker Bush.

Más allá de todas las implicaciones internacionales y diplomáticas de aquel discurso, lo que capturó la atención de todos, fue la acusación contra Bush de ser “el diablo”, no era, sin embargo la primera vez que el Presidente venezolano hacía este tipo de acusaciones. Desde el inicio del periodo de Bush, el Presidente Chávez se autodenominó el representante de los indefensos contra el poder –diabólico para usar sus propios términos- de Estados Unidos.

Siguiendo a Zuquete (2008) no es casual que utilizara en aquella oportunidad y en tantas otras la imagen del diablo para caracterizar a su adversario político, al contrario, basta con recordar el discurso del Presidente ante la solicitud de referéndum revocatorio en 2004, cuando el Jefe del Estado hablaba de una nueva batalla en *“la que se obligaba al adversario a entrar por la vía electoral, en la que sería derrotado por la voluntad popular, al tiempo que revivió la leyenda popular de Florentino y*

*el Diablo, en la que triunfa el bien sobre el mal*¹". No es sorprendente encontrar imágenes de Jesucristo en diferentes propagandas del chavismo, tampoco lo es encontrar la figura de Chávez "iluminada" en diferentes altares del sincretismo religioso del venezolano.

Es en este punto donde se encuentra la esencia del pensamiento mesiánico: la batalla política ya no está simbólicamente representada a través de partidos o de discursos tradicionales donde las cifras o las políticas son el plato fuerte, sino en el campo de lo emocional, depende entonces el chavismo de esa división entre el bien y el mal que ellos han construido, donde el bien está representado por el siempre impoluto "Pueblo" versus la "Oligarquía", que a su vez representa al "mal", al "Diablo" y que siempre es acusada de todos los males de la historia; o en palabras de Bonilla y El Troudi:

en el marco de la batalla de Santa Inés, se libró un combate en dos planos, la campaña electoral en sí misma y el manejo simbólico del imaginario popular. La campaña electoral registró características muy particulares en relación con el trabajo proselitista, convencional, de procesos anteriores, el énfasis fundamental se hizo en la organización por la base y presentación del mensaje de forma directa, persona a persona. El manejo simbólico del imaginario popular se caracterizó por la alegoría de Florentino en su disputa con el Diablo².

De esta forma, el discurso nos sitúa en el campo de las subjetividades y de las construcciones de textos, de las representaciones e imaginarios. De cómo se inscribe la historia en la memoria, y ésta en el cuerpo social (Halbwachs, 1992; Salas de Lecuna, 1987).

Este fenómeno implica una fusión entre lo espiritual y real que se remonta al medioevo. Intencionalmente o no, Hugo Chávez se ha convertido –para algunos grupos en el país- una suerte de deidad, una figura entre el cielo y la tierra. El clima de polarización política y social que ha reinado en el país en la última década ha contribuido en gran parte a desarrollar lealtad o rechazo automático hacia el líder carismático, tal

¹ http://www.minci.gob.ve/noticias/1/201390/cuando_florentino_cantcon.html

² http://www.wikilearning.com/curso_gratis/historia_de_la_revolucion_bolivariana-Chavez_florentino_y_el_imaginario_popular/8633-36

como el dogma religioso, donde no existen puntos medios: se cree o no se cree (Lopez Maya y Panzarelli, 2009).

El Presidente Hugo Chávez, también tiene un razonamiento particular del “Mal”. El “Mal” suele convertirse en sinónimo de cualquiera de sus oponentes. Haciendo un somero análisis de esta característica, se puede decir que la primera fuerza identificada con el “Mal” fueron los partidos tradicionales que ostentaron el poder antes de la llegada del Presidente Chávez. Estas fueron llamadas simultáneamente por el presidente como “cúpulas podridas,” “cachorros del imperio,” entre otros seudónimos que denotaban un punto de quiebre entre el pasado, “los otros” y los “nuestros”.

Meses más tarde, otro grupo comenzó a formar parte de esta concepción del mal, se trata de la empresa privada, a la cual de acuerdo al Presidente Chávez, se deben grandes problemas y catástrofes. A raíz del cierre del canal de televisión Radio Caracas Televisión (RCTV, por sus siglas), los estudiantes se convirtieron en el discurso presidencial, en el nuevo enemigo del gobierno, siendo identificados en el discurso chavista, casi de inmediato como “un brazo del imperio en el país”, es decir como aliados de Estados Unidos de América, durante los últimos años del periodo de George Bush.

La concepción chavista del mal, tiene, como es de esperarse, también una cara del “Bien”, al igual que otros líderes populistas de la región, el Presidente Hugo Chávez se identificó desde el principio de su gobierno con los desamparados”, no sólo de Venezuela, sino de todo el mundo. Para Chávez, la pobreza y la bondad se confunden. Se construye, entonces, un discurso más religioso que político, donde el mal, representado por la oligarquía y su cercanía con Estados Unidos de América, y el bien por su lado, se asocia con batallas épicas de independencia, con la bondad y la justicia, creando en el discurso dos grandes grupos: el pueblo y la oligarquía (López Maya y Panzarelli, 2009).

Tal como advierte Zuquete (2008), una de las características *sine qua non* de los liderazgos mesiánicos es su propia construcción del bien y del mal, donde la política cruza los colores de su espectro y se convierte casi en un movimiento religioso. Inicialmente, esta situación pudiera identificarse únicamente con la política interna del país, pero en el caso de Chávez, se crea otra connotación, de tipo regional, en el mismo instante que el presidente venezolano proyecta este discurso en Latinoamérica, tratando de convertirse en un líder global que representa al mundo en desarrollo o aquellos países que se han quedado en la periferia mundial.

Esta situación se hace evidente en las donaciones petroleras que ha hecho en toda la región, pero más allá de esto, hubo en algún momento del gobierno chavista un gran afán por conquistar a los pobres del mundo, a través de sus donaciones petroleras en zonas de bajos recursos en el Reino Unido y en Estados Unidos³. De esta forma, el mensaje ya no se limitaba a Latinoamérica, sino que se perfilaba como el líder cercano a los pobres, y no es difícil encontrar que en visitas a diferentes Estados, Chávez se acerque a algunas zonas populares a ofrecer su saludo o algún obsequio, este fue el caso de su más reciente visita a Colombia, a raíz del triunfo del Presidente Santos⁴, cuando caminó por diferentes barrios de Santa Marta, ofreciendo favores y saludando a “su pueblo”.

2.3 La Política Misionaria de Hugo Chávez

Recientemente, el analista político, José Zuquete aisló algunas características del gobierno de Chávez y de su discurso a través de un modelo analítico denominado “Políticas Misionarias”. De acuerdo a este autor, esta forma de hacer política tiene una fuerte presencia en la Venezuela contemporánea y debe ser entendida como “una forma de

³<http://play.rbn.com/?url=demnow/demnow/demand/2005/sept/video/dnB20050920a.rm&proto=rtsp&start=00:08:20>

⁴ <http://blogger.loboalpha.com.ar/2010/08/hugo-Chávez-es-aclamado-por-el-pueblo.html>

religión política caracterizada por una relación dinámica entre un líder carismático y una comunidad de tipo moral embestida por una misión de salvación de enemigos conspirativos” (Zuquete, 2008).

A diferencia de los autores que han dejado a un lado el rasgo carismático de la política de Chávez, Zuquete, Lutz y White consideran que esa conexión emocional entre Chávez y sus seguidores es ineludible en la tarea de analizar la política contemporánea venezolana:

Tanto la política misionaria como la materialista pueden convivir, o pueden tender un impacto en la misma persona. Las Ciencias Sociales, deberían, por lo tanto, dejar de tratar a los humanos cuales robots y acercarse a un enfoque que se aproxime tanto a aspectos emocionales como no emocionales⁵. (Lutz y White 1986, 431),

La perspectiva misionaria es una forma de religión que enfatiza la salvación en contra de un enemigo histórico. Desde 1988, los venezolanos han estado buscando una forma de religión política, de salvación en contra de sus peores enemigos, las crisis económicas y sociales que vive el país desde la década de los ochenta. Esta búsqueda utópica tiene su reflejo en la elección de Convergencia en 1993 y su famoso “chiripero”, así como en la búsqueda en el pasado de una Venezuela menos deprimida en términos económicos, como ocurrió con la elección de Carlos Andrés Pérez.

Sin embargo ambos presidentes no crearon súper enemigos que derribar y asumieron discursos técnicos, sobre todo de tipo económico, para explicar las crisis que vivía el país en ambos momentos. ¿Qué hace entonces diferente al gobierno de Hugo Chávez?

Sin duda alguna, la búsqueda recurrente de un enemigo externo al movimiento chavista: la oligarquía, los yankees, la empresa privada han sido en uno u otro momento símbolo de esa figura antagónica que se intenta en el discurso chavista derrotar:

⁵ Tanto las aproximaciones misionarias como las materialistas deben tener el mismo impacto sobre la persona. Las Ciencias Sociales deberían ser cuidadosas y no tratar a los seres humanos cuales robots y debería estudiar aquellos factores emocionales que explican la sacralización del poder (*Lutz and White 1986, 431*). *La búsqueda de la redención y por lo absoluto no es exclusivo de las tribus, también ocurre en sociedades altamente civilizadas, en ellos radica la importancia de su estudio* (Alvarez Junco 1987, 226; Lindholm 1990, citado por Zuquete, 2008).

“La historia tiene a Vietnam a los iraquíes resistiendo la invasión, a la Cuba revolucionaria que aún después de cuarenta años resiste. La revolución bolivariana ha resistido por seis años. El imperialismo norteamericano no es invencible. Por supuesto, es importante recordar que la historia tiene su Vietnam, a los irakíes resistiendo a la invasión, la Cuba revolucionaria y su resistencia de cuarenta años a la invasión... La Venezuela Bolivariana ha resistido por seis años. El imperialismo norteamericano no es invencible. Por supuesto, es importante saber que porque aún hay gente con buenas intenciones que cree que el imperialismo norteamericano es invencible, no podemos ni tocarlos con el pétalo de una rosa, porque el Imperio puede enfurecerse y reaccionar. Goliat no es invencible.⁶” (Discurso del Presidente Hugo Chávez en el Foro Social Mundial, 10 de abril de 2005).

La autora escogió este discurso porque es realmente emblemático el uso de figuras del bien y del mal, de historias de la Biblia conocidas por casi todos, de la lucha del débil contra el más fuerte. Siguiendo a Zuquete, el discurso de Chávez suele ser muy articulado y encantador, casi siempre en un marco carismático y mesiánico, “Chávez indica ser la extensión viviente de grandes historias épicas de renovación y salvación en América Latina, o al menos para Venezuela” (Zuquete, 2008), un gran ejemplo de esto, lo constituye su discurso en Abril del 2005, cuando dijo:

“Uno de esos viejos fue descuartizado en pedazos, halado por caballos por sus piernas y brazos (...) Los imperios siempre han sido brutales, por eso no hay buenos o malos imperios, todos son aberrantes, brutales, perversos, no importa como se vistan o como hablen (...) Atahualpa, cuando cayó ya agonizando gritó volveré hecho millones y Atahualpa ha regresado vuelto en millones, Tupac Amaru ha vuelto en millones, Bolívar vuelto y él mismo es millones y aquí están con nosotros en el repleto Stadium Gigantinho⁷”.

En más de una década de gobierno, el presidente Chávez se ha hecho de diferentes personajes históricos, tanto de movimientos indigenistas de otros países de Sudamérica, como de figuras criollas relacionadas con la lucha independentista. Pese a que muchas de estas figuras son antagónicas, el presidente venezolano ha tenido mucho éxito en unirlos en un mismo discurso revolucionario que apele a los más pobres y desamparados.

Este discurso se exagera en tiempos de campaña y en momentos

⁶ http://www.thirdworldtraveler.com/South_America/CapitalismSavagery_Chávez.html

⁷ Op. Cit

difíciles de su gobierno. Es entonces su gobierno, no la implementación de ciertas políticas públicas, sino una lucha ancestral contra el mal, contra el imperio, una lucha que de acuerdo a su discurso lo coloca a él en una posición de redentor, de significativo histórico, y en este caso el rol de Estados Unidos es trascendental en su discurso.

De alguna forma Estados Unidos personifica al “otro”, al enemigo que hay que vencer y es por ello que el discurso logra esa relación entre EEUU y el imperio, por lo que la lucha no es entonces contra políticas específicas de Estados Unidos respecto a Venezuela, sino que se muestra como una lucha histórica desde los tiempos independentistas, es decir, una lucha ancestral entre el bien y el mal.

Chávez es una muestra del liderazgo carismático descrito por Max Weber. Este tipo de líderes utilizan la devoción imbuidos en una especial santidad, heroísmo o ejemplar carácter, haciendo de su imagen, alguien a quien seguir, a quien apoyar, a costa de lo que sea (Weber, 1922 56). Chávez ha creado una especie de religión o de liderazgo mesiánico donde la gente fielmente cree que será salvada de sus calamidades cotidianas a través de su liderazgo redentor.

De acuerdo a los profesores Ledezma y Villarroel, la mayoría de los seguidores de Chávez creen en ese liderazgo extraordinario, estos autores de la UCV llevaron a cabo una serie de entrevistas a seguidores de Chávez y llegaron a la conclusión de que existe un elemento en común entre todos ellos:

Ven en Chávez una figura paternal, la primera persona que les tendió una mano, *“Primero Jesús y segundo Chávez, como dijo Dios los humillados verán el reino de Dios”* (Ledezma y Villarroel, 2007, 9). Cuando estos autores, Ledezma y Villarroel preguntaron a seguidores de Chávez, con qué figura comparaban a Chávez, la gente respondió que con Cristo o con Bolívar (Op. Cit). La tercera pregunta que surgió de aquellas entrevistas tenía que ver con la posibilidad de sucesión de Chávez, a lo cual la mayoría de los entrevistados respondió que no

concebían un sucesor para el actual Presidente.

En esa investigación Ledezma y Villarroel aislaron la esencia del liderazgo de Chávez, encontrando tres grandes coincidencias con las tesis de mesianismo político:

1. La idea de pobreza como don
2. La existencia permanente de enemigos absolutos en la retórica discursiva
3. La constante comparación con elementos religiosos
4. El sacrificio del líder por su pueblo

2.4 La idea de Pobreza en el discurso Mesiánico

El Presidente Hugo Chávez, suele hacer mención en sus numerosos discursos de su origen humilde y mestizo. De igual forma, es común escucharlo recordando momentos de una infancia llena de dificultades económicas, que sin duda lo conectan con gran parte de la población venezolana que comparte el mismo origen.

De hecho, muchos de los seguidores del Presidente Chávez, creen que su líder no tiene interés alguno en el dinero, (Ledezma, 2007, 16).

La existencia de un gran enemigo conspiracional es otro elemento persistente en el discurso chavista, pero este punto será tratado más adelante.

La tercera característica que se encuentra en el discurso chavista, es la comparación constante con dioses y Mesías, en este punto se vuelve a retomar el estudio de Ledezma y Villarroel que indica la presencia de diferentes imágenes salvadoras alrededor del discurso presidencial, de acuerdo a esa investigación, muchos de los seguidores de Chávez están de acuerdo en que el Presidente tienen una misión mesiánica: Que ha sido el elegido para guiar a su gente hacia una victoria y así protegerlos de los males del mundo (Ledezma, 2007, 14).

Todas estas características ubican a Chávez como un líder mesiánico ya que en su discurso la realidad y la utopía van de la mano.

Es la personificación del líder carismático que describen Max Weber y José Zuquete.

2.5 La Teocracia y el Mesianismo

De acuerdo a Christopher Hitchens, en el mesianismo, el líder no es un simple ejecutor de programas o políticas, sino una especie de deidad (Hitchens, 2007, 232). Dada esta condición cualquier vestigio de enemistad contra el líder tiene que ser vista como algo maligno. Más allá de la retórica del bien y del mal, el gobierno del actual Presidente ha reconocido desde el primer momento a sus enemigos, no es casual entonces que hayan surgido instrumentos de selección y de exclusividad como la Lista de Tascón o la Lista Maisanta, que no era otra cosa que una lista negra que diferenciaba a devotos y a enemigos.

Esa base de datos le permitió al gobierno de Chávez hacer su propia discriminación entre los seguidores del bien y del mal, y esta lógica inundó todos los sectores de la administración pública.

El gobierno tuvo la oportunidad de pasar un mensaje: los venezolanos tenían dos opciones estar con o contra ellos, sin cabida a ningún matiz.

Miles de venezolanos experimentaron su infierno particular al verse excluidos de la cadena de distribución de recursos, de empleos, de créditos, entre otras subvenciones destinadas sólo a los devotos.

Chávez diseñó su propio margen de recompensa-castigo, donde la lealtad fue recompensada con créditos sociales y acceso amplio a los empleos, mientras que la desobediencia fue castigada con la restricción de esos beneficios. La utopía de Chávez, como muchos otros proyectos históricos, *“ha llevado a algunos a cometer atrocidades en nombre de un ideal”* (Hitchens 2007, 230).

Las medidas tomadas por el gobierno de Chávez para penalizar a aquellos que firmaron contra él ha conseguido diversas justificaciones en

el discurso chavista. Dichos actos de discriminación política, han sido defendidos por diferentes figuras del gobierno, de acuerdo a Human Rights Watch, por ejemplo en 2004, distintos funcionarios del gobierno defendieron la lista de Tascón como una necesidad. Un ministro en el 2004 calificó el referéndum como un acto de “terrorismo,” y pidió que aquellos no comprometidos con el “proceso revolucionario” fueran despedidos de la administración pública (Human Rights Watch Report, 2008).

Esto demuestra que Chávez tuvo éxito al llevar su discurso mesiánico a la realidad. La religión y la política se han fusionado en la Venezuela contemporánea, no es inusual entonces encontrar arte callejero en el cual Chávez ocupa figuras religiosas, cercanas a Cristo. Ya se encuentran figuras del presidente venezolano en diferentes altares del sincretismo religioso del venezolano.

Es así como la frase “huele a azufre” cobra sentido, sobre todo en un atmósfera que cultiva el mesianismo político. De igual forma, la mención discursiva del Diablo y Florentino, no parece ser mera retórica, sino un componente más de la concepción política del presidente venezolano.

La política como religión juega un papel central en la Venezuela contemporánea, donde el discurso moral del bien y del mal inunda la política permanentemente.

Capítulo III

La Política Exterior venezolana durante el periodo de la democracia representativa (1959-1999)

Venezuela al derrocar al General Marcos Pérez Jiménez en Enero de 1958, parecía execrar de su suelo todo régimen dictatorial y al cabo de unos pocos años se convirtió el modelo o paladín de la democracia en América Latina.

En la consecución de esto, jugó un papel fundamental la Política Exterior Venezolana la cual, en los tres primeros quinquenios de la era democrática estuvo abocada principalmente a la consecución de este objetivo: instaurar y consolidar la democracia, objetivo que al cabo de quince años ya se había cristalizado.

Durante las décadas de los 70' y 80' la democracia venezolana aparentemente estaba consolidada. Venezuela se presentaba al mundo como un país con un sólido régimen democrático. Sin embargo, desde finales de los años 80's y principios de los años 90's se da inicio a una especie de agotamiento de la misma: se observa un resquebrajamiento marcado en las instituciones democráticas, iniciada en 1989, cuando una necesaria rectificación de la política financiera y económica, instaurada por el presidente Pérez originó un estallido Social el 27 de febrero (Uslar Pietri, 1992).

En ese momento, se originó un descontento en todos los sectores sociales del país, los principales actores de la escena política nacional también se van a ver diezmados, todo ello aunado a dos intentonas golpistas que por primera vez hacen tambalear al ya fortalecido régimen democrático. Estas asonadas militares, aunque fracasadas, fueron apoyadas por algunos sectores de la opinión pública nacional que interpretaron tales hechos como el reflejo del descontento del país.

El contexto internacional imperante se destaca por ser complejo y dinámico, por una diversidad de actores y por una gran cantidad de

información, que aunado a los avances de la tecnología y a la tendencia hacia un mundo globalizado han originado cambios significativos en el escenario externo.

La política exterior ha sido de reacción y no de proyección, lo que lleva a pensar que Venezuela aún no ha comprendido el importante papel que esta desempeña en la consecución del llamado proyecto nacional, el cual consiste en la obtención de los más altos beneficios para el interés nacional. El fin de la política exterior es construir el consenso intergubernamental requerido para la consecución del interés nacional que resume el interés de la sociedad que constituye el Estado.

Gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni (1959 -1969)

El 23 de enero de 1958, marca el inicio de la democracia en Venezuela. Por ello, es imperioso señalar que los principales lineamientos de la política exterior en este decenio se adecuaron a la interpretación del llamado proyecto nacional imperante a tenor de lo dispuesto en la Constitución Nacional de 1961.

Es de acotar que los lineamientos de la política exterior venezolana en este decenio, corresponden a las bases programáticas, del partido Acción Democrática, las cuales, a su vez, responden a los fundamentos ideológicos de la social democracia. En las bases programáticas de Acción Democrática se señala que *“la política exterior se puede resumir en la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos, el entendimiento y la cooperación entre los países de América Latina y el repudio a los regímenes despóticos”* (Pérez, 1996).

Rómulo Betancourt, dirigió el primer gobierno democrático de Venezuela y como es lógico pensar, era tarea fundamental de dicho gobierno, fortalecer el recién instaurado régimen democrático tanto en Venezuela como más allá de sus fronteras. Por ello, trató de promover esta forma de gobierno por toda América Latina a través de la llamada

“Doctrina Betancourt⁸” la cual consistía en el repudio de gobierno no democrático, es decir, el rechazo a todos aquellos gobiernos de facto, puesto que él partía de la idea, de que en la medida en que más países de América Latina adoptasen la democracia como sistema de gobierno, más difícil de derrocar sería la democracia venezolana.

El papel de los Estados Unidos ante esta doctrina fue de apoyo, condicionado por el apoyo a su vez de Venezuela a la llamada “Alianza para el Progreso”⁹ (Luna, 2010), con la cual el Presidente norteamericano John F. Kennedy enfocó gran parte de su política exterior hacia América Latina, lo que lo llevó a visitar varios países de la región como México, Colombia, Costa Rica y también Venezuela. En el caso de su visita a Venezuela, Simón Alberto Consalvi¹⁰ retrata:

John F. Kennedy fue el primer Presidente de Estados Unidos que vino a Venezuela en visita de Estado. En diciembre de 1961, fue huésped de Rómulo Betancourt. (...). Eran tiempos de la

⁸ La “Doctrina Betancourt” fue el instrumento de política exterior utilizado durante los primeros años de existencia del régimen político inaugurado en Venezuela a la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Fue la respuesta de un sistema político en proceso de consolidación frente a lo que pudiera ser entendido como un mal ejemplo o equivocado precedente en la región: el derrocamiento de gobiernos legítimamente electos. Se considera ampliamente que la política del Estado es una sola, que tanto la política interior como la exterior son las dos caras de una misma moneda. Por tanto, la “Doctrina Betancourt” fue durante cierto tiempo la expresión de un nuevo proyecto nacional que ligó el futuro del país a la democracia representativa liderada por los partidos políticos. Ella sirvió también para encauzar apoyos externos que fortalecieran la naciente democracia frente a las amenazas internas y externas

⁹ En palabras del Presidente John F. Kennedy: “Nuestra nueva política puede ser mejor resumida con las palabras en español “Alianza para Progreso”, o sea una alianza en progreso, una alianza de naciones con un interés común en la libertad y el avance económico en un inmenso esfuerzo común para desarrollar los recursos del hemisferio entero....”. Asimismo, la Alianza buscaría frenar el desarrollo del Comunismo en la región y defender cabalmente la Democracia Representativa. El programa fue oficialmente iniciado el 13 de marzo de 1961, frente a los embajadores de América Latina en el Salón Este de la Casa Blanca. Estados Unidos se comprometió a aportar 20.000 millones de dólares en ayuda (concesiones y préstamos) y solicitó a los gobiernos de América Latina que aportaran 80.000 millones de dólares en fondos de inversión para sus economías. Hasta entonces era el programa de ayuda más grande de Estados Unidos para el mundo en desarrollo, y también propuso reformas sustanciales en las instituciones de América Latina. (Fuente <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2010/04/201004021411522aczelnog0.4915888.html#ixzz2NSnfUIDa>)

¹⁰<http://runrun.es/historia/52986/john-f-kennedy-en-venezuela-1961-por-simon-alberto-consalvi.html>

reforma agraria democrática. Ambos presidentes viajaron a La Morita, en el estado Aragua, donde un asentamiento campesino figuraba como ejemplo de lo que se emprendía en todo el país (...) Kennedy reconoció la significación de Venezuela como proveedor de petróleo, en paz o en guerra, de Estados Unidos. En febrero de 1963, Betancourt le retribuyó la visita a Kennedy. Fue, en suma, una gran etapa en las relaciones entre Caracas y Washington.

No obstante, Luna (2010) explica que se llevaron disputas importantes con el petróleo respecto al rol del Estado en el control del mismo a partir de la política de no más concesiones, así como lo referido al trato preferencial en cuanto a este recurso. Fueron, en resumen, unas relaciones armónicas y cordiales con algunas disputas que crearon cierta tensión por las divergencias.

Ahora bien, es importante acotar que dicha doctrina se continuó aplicando durante el gobierno del Dr. Raúl Leoni, pero con menos énfasis a consecuencia de que para los decisores del Estado en materia de política exterior, los requerimientos del país eran diferentes (Romero, 1988).

Otro de los lineamientos que orientaron la actuación externa de Venezuela en este período es el principio de la no-intervención, el cual a juicio de Betancourt (1978) *“es una adecuada respuesta anticolonialista, debido a que se constituye para los países de América Latina como el mecanismo de carácter legal que garantiza el resguardo de sus fronteras y el respeto de sus soberanías”*.

Es por ello, que el gobierno venezolano se negó a participar en la invasión a Bahía de Cochinos y condenó categóricamente la actuación de Estados Unidos en dicha invasión debido a que para el gobierno (Fernández, 1995).

Puede decirse que bajo el gobierno de Leoni se mantiene la armonía en torno a la Alianza para el Progreso y la lucha contra el Comunismo pero con algunas tensiones en torno al tema de las invasiones y del trato preferencial al petróleo, es decir, una fuerte defensa del Interés Nacional por parte de Venezuela (Luna, 2010).

Gobierno de Rafael Caldera (1969-1974)

En este período en materia de política exterior se ve cierto distanciamiento de los lineamientos del decenio Betancourt-Leoni. Se incorporaron nuevos lineamientos a la agenda de política exterior a fin de consolidar la democracia en Venezuela y de desarrollar una actuación internacional cónsona tanto con las necesidades internas del Estado, como con los requerimientos del entorno internacional.

Este gobierno establece como lineamiento de su política exterior el Pluralismo Ideológico, a través del cual y, a diferencia de la Doctrina Betancourt, Venezuela expresaba su deseo de entablar relaciones con todos los países del continente sin importar su ideología o la manera como habían llegado al poder.

En este sentido, la relación con Estados Unidos se caracteriza por una serie de conflictos que dejarán de lado parte de la cordialidad precedente, como por ejemplo la denuncia del Tratado de Reciprocidad Comercial¹¹, la exclusión de los EE.UU. de la Conferencia del Mar de 1972, que tal como explica Luna (2010) es:

La tesis antiimperialista en la Cuenca del Caribe promovida por el Canciller Arístides Calvani, a través de la cual el Caribe pretendía ser una zona libre de la influencia de los Estados Unidos para establecer su propio destino, dándole así sentido y razón a la tesis del Pluralismo Ideológico, en clara ruptura a lo que había constituido la aplicación de la Doctrina Betancourt y la exigencia de un trato justo a las exportaciones petroleras frente a México y Canadá”.

Adicional a esto, es importante tomar en cuenta que a partir de 1972 se presentó la reformulación de la política exterior de Estados Unidos con la llegada a la presidencia de Richard Nixon en 1969 y con él,

¹¹ La denuncia del Tratado Comercial con los Estados Unidos, firmado en la década de los cuarenta, el comienzo del proceso de reversión petrolera, tendiente a una mayor participación directa del Estado en el negocio petrolero y la búsqueda de un trato especial por parte de Washington simbolizaron una conducta que respondía a una situación regional poco favorable para la democracia en América Latina y para el petróleo venezolano.

(Romero, A). Fuente: <http://www.analitica.com/archivo/vam1997.10/pext04.htm>

tanto como asesor presidencial como secretario de Estado, de Henry Kissinger.

Estados Unidos buscó un balance de poderes que descansaba más en la negociación política que en la confrontación militar e ideológica, a través de la reformulación de las relaciones con la Unión Soviética, el acercamiento a los aliados occidentales y la apertura con China para alterar el balance bipolar. Al darse ese equilibrio, el de la distensión internacional, y al flexibilizarse el estado de las relaciones internacionales, se permitió el auge del llamado tercermundismo, los mecanismos de integración económica regional y el desarrollo de políticas autónomas de parte de pequeños países (Kissinger, 1979).

Los antiguos principios de la doctrina del panamericanismo, instauraron la hermandad continental, que luego sería aprovechada por la realidad del mercado donde Estados Unidos ha ejercido un dominio en la economía de la región.

Asimismo, en este período se observa, cierta tendencia hacia la multipolaridad y no hacia la bipolaridad imperante en los quinquenios de Betancourt y Leoni, lo cual se acentúa con el surgimiento de un nuevo orden económico internacional signado por la perspectiva sur –sur.

Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)

Luego de quince años de instaurada, la democracia representativa en Venezuela ya no era sólo un sueño sino una palpable realidad. Por ello, en su política externa la promoción de la democracia “se va a adecuar más a una política principista que a una necesidad defensiva” (Josko de Gueron, 1989), la democracia ya no va a ser prioritaria en la agenda de política exterior venezolana de este quinquenio, sin embargo, continuaría ocupando un sitio importante dentro de la misma.

Venezuela es un país productor y exportador de petróleo, circunstancia que estuvo presente a la hora de elaborar los lineamientos de la actuación externa del Estado venezolano en este quinquenio, puesto

que conscientes de su condición de país petrolero y del rol que desempeñaba la OPEP en el contexto internacional imperante, Venezuela no intervino en el embargo petrolero impuesto a los países árabes a raíz de la Guerra de Yom Kippur.

Aunado a ello, desempeñó un papel activo en la conducción y promoción del Diálogo Norte-Sur que intentó utilizar al petróleo como el mecanismo adecuado, a fin de lograr los cambios en el escenario internacional (Josko de Gueron, 1989). El primer gobierno de Pérez, en lo que a política exterior respecta, también se destacó por la utilización de una diplomacia multilateral vista como la posibilidad de subsanar mediante la suma de esfuerzos y voluntades la problemática común de la humanidad.

En medio de la construcción de ese liderazgo del tercer mundo, se llevará a cabo la Delimitación de Áreas Marinas y Submarinas con EE.UU, se generarán desacuerdos en torno al tema petrolero y el SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe), entre otros. Se verá como Venezuela toma una posición beligerante respecto al caso del Canal de Panamá y se verán relaciones con el Frente Sandinista en Nicaragua así como solidaridad con la independencia de Belice (Luna, 2010). Durante este periodo se puede afirmar que las relaciones bilaterales con Estados Unidos de America fueron intermitentes y contradictorias, debido a la hiperactividad presidencialista y nuestra pretensión de influencia sobre los países del Tercer Mundo.

Gobierno de Luis Herrera Campins (1979-1984)

La búsqueda de la institucionalización de la libertad y la democracia en el continente americano, sabiendo que la homogeneidad del sistema político contribuye al propio fortalecimiento del sistema democrático venezolano; el otorgamiento de relevancia al nexo económico de las relaciones políticas del Estado venezolano; el positivo aumento del papel protagónico de Venezuela en el orden internacional en

general y en el orden latinoamericano en particular, sabiendo que ello favorecería el incremento de la capacidad de influencia del Estado venezolano, en el ámbito en que la misma sea o fuera susceptible de factibilidad y eficiencia, son algunos de los principios fundamentales de la política exterior de este periodo presidencial.

La política exterior de Luis Herrera, se basa en la idea de “diplomacia de proyección” en contraposición a la “diplomacia reactiva” del gobierno de Pérez. Dicho viraje se corrobora con la reactivación política del Pacto Andino y el apoyo a los procesos de democratización en Centroamérica” (Cardozo, 1989:2). De esta forma, el gobierno contribuyó en la pacificación de la región gracias a la adecuada actividad diplomática desplegada.

Se retomó la reclamación del territorio Esequibo y las relaciones con Estados Unidos. En cada uno de los casos, comenta Elsa Cardozo (1989) hubo una notable continuidad estratégica, a pesar de que las diferencias de situaciones, estilos y prioridades imperaban. Herrera, estableció una:

(...) zona de seguridad y presencia venezolana en el Caribe como uno de los objetivos de su política internacional, tenía a Cuba en la mira. De allí, y pese a la oposición venezolana a Somoza y su apoyo incondicional a los sandinistas, su temor de que el nuevo régimen nicaragüense suprima el pluralismo y emprenda la penetración en países vecinos (Josko de Guerón, 1989).

En lo que respecta a Estados Unidos, las relaciones bilaterales se manejarán a partir de primero, una bonanza a raíz de los precios del petróleo y luego, de segundo, la llegada del Viernes Negro, de un modo:

(...) preferencial hasta el conflicto de las Malvinas y el surgimiento del Grupo Contadora y de “Alianza Estratégica”, gracias a la contención anticomunista. Actúan en conjunto en las coyunturas de El Salvador, Jamaica, Cuba y Granada para no permitir la expansión del Comunismo. Desarrollo de un Modus Operandi en materia económica y de Cooperación Petrolera y Científica (Luna, 2010)

Se puede señalar que la relación con Estados Unidos de America es pragmática y se encontró marcada por la situación económica venezolana de este periodo, una bonanza por los altos precios del

petróleo y otra de crisis producto de la devaluación, lo que significó un distanciamiento de Estados Unidos para concentrarse en países vecinos.

Período Presidencial de Jaime Lusinchi. 1984-1989

Para Elsa Cardozo (1989) la política exterior de Venezuela en este período se debatía entre los compromisos políticos y la inestabilidad económica. Jaime Lusinchi, inicia su período de gobierno en una Venezuela signada por un entorno político y un entorno económico bastante deteriorados.

La situación económica y social imperante en el país, conllevó a que la agenda de la política exterior del Estado venezolano en este período gubernamental respondiera a la vulnerabilidad interna y a la necesidad de transformación del régimen del Estado paternalista.

De igual manera, se evidencia la tendencia a disminuir “los frentes” convencionales de la política exterior y a definir las prioridades de actuación en este ámbito. Es importante mencionar que este gobierno realizó cambios en la instrumentación de acción política, al utilizar la diplomacia como instrumento eje de la política exterior en lugar de instrumentos económicos persuasivos que dependen de disponibilidad de recursos económicos. Para fortalecer el área comercial, se propuso en esa época diversificar la economía de productos y mercados con el estímulo a las exportaciones no tradicionales y la reducción de las importaciones.

Las relaciones con Estados Unidos, estuvieron signadas por el problema de la deuda, así como, por la tensión bilateral que generó el apoyo norteamericano a la contra nicaragüense aún sin la autorización de su propio congreso. En ese sentido, hubo una posición firme y contraria a las acciones de EE.UU pese a que las relaciones fueron cordiales pero bajo la defensa del Interés Nacional.

Segundo período Presidencial de Carlos A. Pérez y Gobierno Tránsitorio de Ramón J. Velásquez

Al iniciar Pérez su segundo período de gobierno, la escena internacional se caracterizaba por la debacle del sistema económico de los países del oriente europeo que quebrantaron el escenario político de la época, signado hasta entonces por una bipolaridad rígida, lo cual repercutió en la economía internacional y en los esquemas de integración, enrumados a la configuración de bloques regionales.

En este nuevo contexto histórico, la política exterior se vio orientada hacia objetivos económicos externos del Estado como la integración económica, el cambio tecnológico, la inversión extranjera y la revisión del proteccionismo que el Estado había generado en el sector empresarial y sustituirlo por la privatización.

Ante esto, Luna (2010:26) explica que se observará un acercamiento con los Estados Unidos en lo que respecta al apoyo financiero, a operaciones antidrogas, al manejo de la deuda, entre otros temas que se sumarán al incremento en el turismo así como de las exportaciones de acero. Todo esto se reflejará con el apoyo pleno de Venezuela hacia Estados Unidos en la llamada Guerra del Golfo, siendo el principal y más confiable proveedor de petróleo ante el conflicto y que luego servirá para que Estados Unidos dé apoyo pleno a Venezuela y su democracia, bajo la defensa de la Democracia Representativa, a raíz de las intentonas de Golpe de Estado. Por su parte, habrá diferencias en el tema de la invasión de Estados Unidos a Panamá bajo el Caso Noriega, así como otros temas comerciales.

Esta agenda de política exterior, involucró una ofensiva diplomática de promoción del gobierno venezolano, como parte de un proyecto de reestructuración económica nacional.

A pesar de las expectativas de los diversos sectores del país y del entorno internacional el impacto social que generaron las medidas del programa económico conllevó a una explosión social caracterizada por

protestas y saqueos a lo largo de todo el territorio nacional el 27 y el 28 de febrero de 1989. Allí se inició un clima de desconfianza social que aumentaría hasta culminar en dos intentonas golpistas en 1992, una militar el 4 de febrero y una cívico-militar el 27 de noviembre. Todo esto tuvo un efecto internacional negativo para el país. La que parecía ser la democracia más sólida del continente había sido amenazada.

Para este gobierno, su política exterior pasó a ser una importante herramienta tanto política como económica del país. El gobierno, estaba consciente de la necesidad de introducir al Estado en el contexto internacional imperante, disminuyendo así su papel proteccionista. A consecuencia de la salida del presidente Pérez, asumió el poder el Dr. Octavio Lepage, presidente del Congreso Nacional para la época, días después, el Congreso Nacional designó al Dr. Ramón J. Velásquez para concluir este periodo presidencial, que finalizó en 1994, cuando le entrega al candidato presidencial electo el 3 de diciembre de 1993, Dr. Rafael Caldera, la conducción del Estado venezolano.

La política exterior de este periodo de escasos nueve (9) meses, intentó mantener los niveles de pluralidad y necesidad de crecimiento que había mantenido el gobierno de Pérez. Por ello, la suscripción de acuerdo con países europeos y americanos en el área de cooperación política, económica, cultural y ambiental fue objetivo de este gobierno.

Por todo lo anteriormente descrito, se puede señalar que la política exterior tanto de Pérez como de Velásquez, tuvo como plataforma el programa de ajuste y reestructuración político–económico del “Gran Viraje”, destacándose como lineamientos específicos de su política internacional el reforzamiento de la solidaridad y la democratización internacional, principalmente a través de la activa defensa y promoción de la democracia en la política externa de Venezuela en este período, donde también jugó un papel preponderante el liderazgo del Presidente Pérez, quien incluso trató de reeditar la doctrina Betancourt como iniciativa de promoción de la democracia “a la venezolana”. (Romero, 2000). Para Eva

Josko de Guerón (1992:67) el alto perfil del gobierno de Pérez y que continuo parcialmente el gobierno de Velásquez le impuso nuevamente a la promoción de la democracia en la política externa venezolana hacia el frente latinoamericano, se baso en su condición y en su experiencia como Estado democrático. Por lo tanto, la democracia fue utilizada para fortalecer la presencia e influencia de Venezuela en la región.

Segundo período Presidencial de Rafael Caldera

El Dr. Rafael Caldera, inicia su gobierno bajo un contexto socio político fragmentado, un sistema paternalista decadente y la necesidad de subsistencia del Estado de cara al nuevo sistema económico imperante. Debido a esta realidad, el Estado venezolano debió redefinir muchos aspectos de su política externa, a fin, de alcanzar su inclusión en el nuevo orden político externo ahora, signado por parámetros económicos integrados por el auge de la economía.

La política exterior en este gobierno, se orientó fundamentalmente a la reafirmación de Venezuela como Estado líder en la concepción ética de las relaciones internacionales, en la búsqueda de la gobernabilidad del continente americano sustentado en los valores intrínsecos de la democracia, en la solidaridad regional e iberoamericana en estos tiempos de globalización mediante procesos integracionistas signados por el regionalismo abierto y la cooperación inter partes en la consecución del desarrollo integral, en el afianzamiento de la identidad propia y la defensa de intereses compartidos a objeto de crear un espacio común hemisférico e iberoamericano signado por la paz, la democracia y la cooperación.

Aunque en algunos momentos las relaciones con los Estados Unidos de América estuvieron orientadas tanto a la suscripción de convenios y tratados con el coloso del norte, como a la disposición de ambos países, de aunar esfuerzos hacia la búsqueda de la integración hemisférica, la política exterior con los Estados Unidos empieza a sufrir tensiones importantes que se traducirán en una ruptura respecto a la

política exterior precedente. Estas tensiones y relación de conflictividad serán heredadas por el gobierno del Presidente Chávez con quien se irá recrudeciendo la tensión en las relaciones. Al respecto, Luna (2010) comenta que a raíz de la llegada de Caldera al poder bajo el clima en que lo hizo se incrementarán las tensiones en diversas coyunturas:

Embargo estadounidense al atún venezolano, trato discriminatorio respecto a la venta de gasolina reformulada (Discutido en la OMC), limitación a la comercialización de orimulsión en EE.UU, ausencia de acuerdo en el Tratado Bilateral de Inversiones y de Doble Tributación, oposición a la Ley Helms Burton frente a Cuba y fricción por el apoyo a la Secretaría General de la OEA de César Gaviria en contra de la candidatura del Canciller venezolano de la época, Miguel Ángel Burelli Rivas (...)

Por otra parte, la actuación del Estado giró en torno al desarrollo de una imagen de gobernabilidad democrática, capaz de atraer la inversión extranjera. La imagen respetable y el poder moral del Dr. Caldera, facilitaron que la diplomacia venezolana se proclamara como abanderada de “la lucha contra la corrupción” que azotaba a América Latina (Rincón, Fernández y Rodríguez, 2001:115). Durante este gobierno, fue menos activa la promoción de la democracia y la misma careció de un diseño estratégico claro e integral, se limitó específicamente a la lucha contra la corrupción.

Capítulo IV

Relación bilateral Venezuela-Estados Unidos durante la presidencia de Hugo Chávez Frías

Como se explicó anteriormente, la relación Estados Unidos-Venezuela, tuvo altos y bajos durante los períodos presidenciales previos a Hugo Chávez, con el cual comenzarán a intensificarse y alcanzar un “pico” en lo que inestabilidad se refiere.

En materia de política exterior, Chávez se deslinda de la política equilibrada prooccidental que había caracterizado los gobiernos anteriores y comenzó a definir una acción exterior más progresista, activa y contradictoria. En materia económica, el nuevo gobierno mantiene la política mixta Estado-mercado gobiernos anteriores, pero con ribetes populistas en materia de distribución de recursos y se profundiza el carácter petrolero de la nación.

De acuerdo a Michael Shifter (2007), durante la última década, dicha relación ha pasado por diferentes etapas, según él, en una investigación avalada por el Diálogo Interamericano, la primera etapa (1999-2001), se caracterizó por una retórica anti-imperialista, pero sin mayores consecuencias, esto cambia abruptamente el 11 de septiembre de 2001, cuando el Presidente Chávez comparó los esfuerzos llevados a cabo por el gobierno estadounidense en Afganistán con el terrorismo de Al Qaeda (Shifter, 2007).

La hostilidad fue *in crescendo* entre ambos países, pudiéndose encontrar momentos especialmente álgidos como los posteriores al 11 de abril, cuando el presidente Chávez acusó directamente a Estados Unidos y a España como responsables de su salida momentánea del poder.

Las dos estrategias usadas por la oposición venezolana: el referéndum revocatorio y el paro general fallaron en encontrar una salida a la crisis de gobernabilidad que sufría el país. Ambas estrategias fueron

asociadas, de acuerdo al presidente venezolano con esfuerzos imperialistas de Estados Unidos para removerlo del poder.

La tercera etapa se inicia tras la realización del referéndum revocatorio y la victoria del chavismo (2004), tiempo este caracterizado por el paso de la retórica a la práctica, donde se han visto numerosos incidentes diplomáticos y por la expropiación de diferentes empresas estadounidenses que operaban en el país. Durante este tiempo se han visto diferentes episodios de hostilidad como el retiro de embajadores y la cooperación Venezuela-EEUU en cuanto a cooperación en contra del narcotráfico ha sido sumamente estéril y conflictiva, oyéndose grandes críticas de ambas partes.

Entre las complejidades de dicha relación bilateral, también se encuentra el hecho de que Venezuela es uno de los proveedores más importantes de petróleo para el país del norte, lo cual añade un elemento de dependencia mutua que no debe dejarse a un lado. Pese a los grandes conflictos que han habido entre ambos países el suministro de petróleo ha sido constante, lo cual confirma la tesis planteada por la autora en este trabajo, el uso del elemento discursivo del enemigo a derrotar como parte de una estrategia para el logro de cohesión dentro de las fuerzas chavistas.

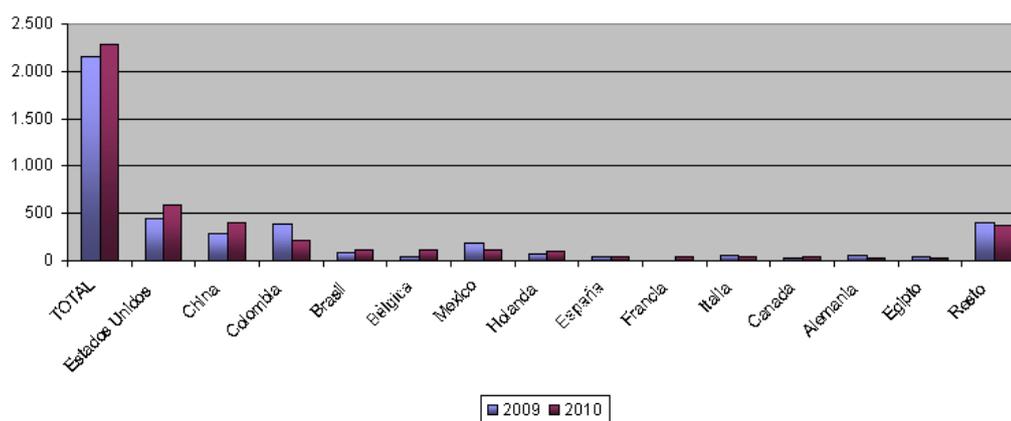
Esto no significa que Estados Unidos no haya reflexionado, tal como explica Shifter, sobre el peligro de la dependencia del mercado petrolero venezolano, sin embargo, el presidente venezolano ha amenazado varias veces con el corte de suministro a Estados Unidos y la búsqueda de mercados asiáticos, sin embargo, citando a Shifter "*Chávez necesita los ingresos que genera la exportación de petróleo a Estados Unidos para poder consolidar su Socialismo del Siglo XXI*" (Shifter, 2007).

Sin embargo, no todo el intercambio económico entre ambas naciones ha permanecido estable. Diversas compañías estadounidenses, siendo la más reciente Owen Illinois han sido expropiadas o afectadas de

alguna forma por el nuevo modelo que se ha venido implementando en el país.

Asimismo, de acuerdo a Shifter (2007), el negocio del petróleo y su exportación no han cambiado considerablemente. Lo cual apoya la tesis presentada en este trabajo.

Valor de las Exportaciones 1/ según país de destino 2009 - 2010 (Millones de US \$)



Fuente: Venamcham¹²

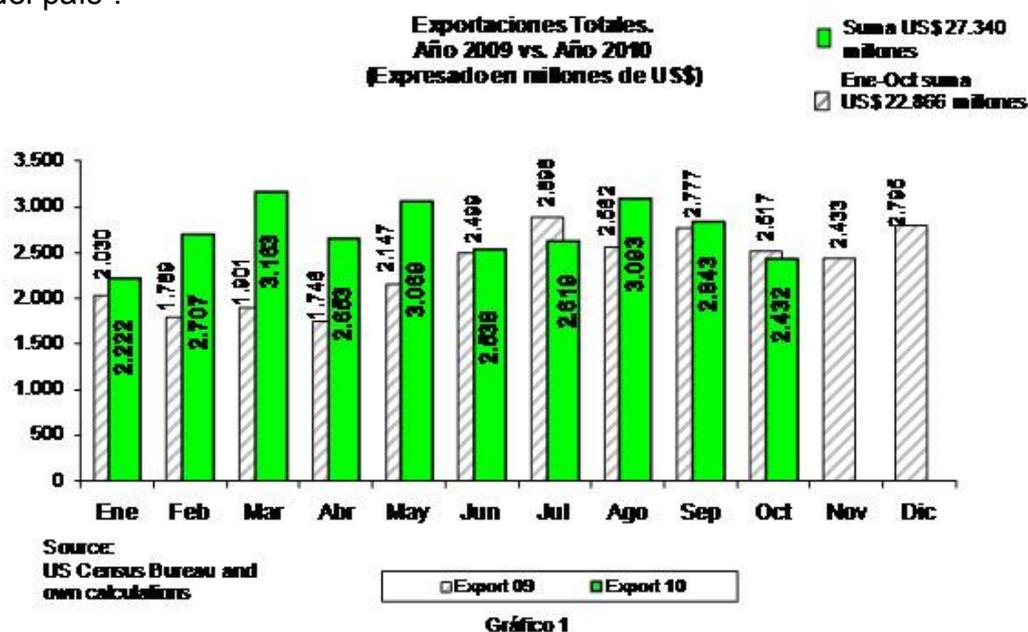
Tanto las declaraciones contra Estados Unidos durante los días posteriores al 11 de Abril, como tras el paro petrolero que le siguió meses después, fueron atribuidos directa o indirectamente a Estados Unidos, en el discurso el Presidente Chávez logró asociar a una imagen de imperio con afanes de dominación a Estados Unidos, sin embargo la relación comercial se mantiene. Una cosa (diría Shifter) han sido las relaciones bilaterales en torno a lo político y otro muy diferente el mundo del intercambio comercial, como lo dejó claro la investigación realizada por FARA (Foreign Agents Registration Act), agencia encargada de monitorear a los cabilderos que trabajan para agentes extranjeros, descubre que hasta el segundo semestre de 2003, la administración bolivariana –como sus antecesoras– confió a reconocidas firmas de lobby la tarea de ganar el favor de los círculos del poder imperial. Arnold & Porter y Collier Shannon, Rill & Scout fueron las que más recursos

¹²http://www.venamcham.org/index.php?option=com_content&view=article&id=389%3Arelacion-comercial-venezuela-estados-unidos-octubre-2010&catid=5%3Apagina-principal&Itemid=1

recibieron (casi 3,5 millones de dólares entre las dos).

La contratación, además, corría por cuenta de Pdvsa o el Estado directamente, y los servicios solicitados incluían: asesoría legal en materias relacionadas con deuda externa e impuestos; monitoreo de las actividades de las ramas legislativa y ejecutiva del gobierno federal para analizar leyes o proyectos que pudieran afectar los intereses de la industria petrolera; y elaboración y distribución de informes para posicionar la imagen de Venezuela como potencia energética y atraer inversiones.

Pero a partir de ese año, el timón del cabildeo vira. Las cuentas comienza a pagarlas la Embajada de Venezuela en Washington, y los esfuerzos de persuasión enfilan hacia temas de política exterior y estrategias para contrarrestar la mala prensa que le hacen a la revolución bonita en la tierra del Tío Sam. El primero de estos contratos lo gana I Imagine, Inc. El cheque por US\$ 572.595, paga servicios varios, entre los meses de julio y septiembre de 2003, para “proyectar una imagen positiva del país”.



Fuente: Venamcham¹³

¹³http://www.venamcham.org/index.php?option=com_content&view=article&id=389%3Arelacion-comercial-venezuela-estados-unidos-octubre-2010&catid=5%3Apagina-principal&Itemid=1

Esto fue corroborado luego por las periodistas venezolanas Andrea Daza y Adriana Rivera con su investigación "El país en el Imperio"¹⁴, donde se demostró que el gobierno venezolano pese a una retórica antiestadounidense gastaba millones de dólares al año en cabildeo de tipo petrolero, con lo cual se demuestra que Venezuela está muy lejos de cortar su dependencia del alto ingreso petrolero que a su vez le permite a Hugo Chávez continuar con su revolución bolivariana. Ese círculo de poder es el que en realidad ha marcado las relaciones bilaterales con algunas excepciones caracterizadas por expropiaciones que han sido vistas además como elementos simbólicos en esta última década.

La llegada de Barack Obama a la Casa Blanca marca un nuevo reto para el Presidente Chávez, ya su enfrentamiento al "diablo" no parece tan popular como la lucha en contra de George Bush y su gobierno.

Con la llegada de Obama a la Casa Blanca en 2009, Chávez expresó su esperanza en un cambio en la política de Estados Unidos hacia su país y de una normalización de las relaciones bilaterales. Obama dijo en varias ocasiones que quería mejorar las relaciones con Venezuela y la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, llegó a reconocer que la política de Bush de aislar a ese país no había funcionado.

Sin embargo, bajo el mandato del presidente Obama los informes que emite anualmente Estados Unidos sobre la situación de los derechos humanos y la lucha antiterrorista en el mundo han seguido penalizando a Venezuela, cuya cercanía al régimen iraní también preocupa mucho a Washington. Chávez, quien en la Cumbre de las Américas de 2009 en Trinidad y Tobago le dijo a Obama que quería ser su "amigo", pasó luego a calificar al presidente estadounidense de "farsante" y consideró que uno

¹⁴http://www.fnpi.org/noticias/noticia/articulo/estos-fueron-los-ganadores-del-i-concurso-nacional-de-reportajes-de-investigacion-periodistica/?tx_felogin_pi1%5Bforgot%5D=1

de los grandes "errores" de su primer mandato fue no dar importancia a la relación con América Latina.

Para el año 2009 el comercio entre los dos países significó un total de 37.454 millones de dólares, 28.094 millones de exportaciones y 9.360 de importaciones. Esto significa una caída en dólares de un 40% con respecto a el año 2008, en donde el comercio total entre los dos países fue de 62.892 millones de dólares, 50.281 en exportaciones y 12.611 en importaciones venezolanas.(Romero y Corrales 2009).

Pese a estos hechos el discurso anti-estadounidense que caracterizó los primeros años de gobierno ha perdido vigencia en la región, sobre todo con el triunfo de Barack Obama, figura mucho más popular entre diversos círculos mundiales.

El gobierno de Chávez se ha empeñado en confrontar a EEUU, utiliza el petróleo como un arma política y apoya a gobiernos y partidos de izquierda en el marco de una política exterior que aspira a ser global. Además, busca profundizar los mecanismos de integración «alternativos». El gobierno de Chávez ha planteado que los mecanismos de integración tienen un perfil político y que, además de los acuerdos económicos y comerciales, debe haber una identificación ideológica entre los socios.

Capítulo V

Influencia del personalismo político y el liderazgo carismático de Hugo Chávez Frías en el cambio de la relación con Estados Unidos

De acuerdo a Romero (2006), el discurso de Chávez, señala una construcción simbólica importante, mediante la cual el ciudadano/ pueblo pasa a ocupar un lugar resaltante en la estructura expresiva empleada por el líder, en él el pueblo no se asume como un unicornio indefenso, o un ser grotesco plagado de raíces de ignorancia, por el contrario, la expresión socializante del sujeto pueblo, en su discurso, está impregnada de valores sociales positivos, de civilidad, de ciudadanía, que se traducen en una identificación de ese ciudadano con el líder. Al mismo tiempo Zuquete, resalta la necesidad imperante de un enemigo superpoderoso a combatir.

Los mandos públicos fueron relegitimados en las Elecciones realizadas el 30 de julio del año 2000. Llegó nuevamente la hora de la voz del pueblo en un acto tan trascendental como multitudinario, en donde Hugo Chávez Frías es reelegido, manteniendo su investidura de Jefe de Estado para presidir los destinos de la Nación hasta el año 2006. El Primer Mandatario Nacional obtuvo 3 millones 757 mil 773 votos, equivalentes a un porcentaje de 59,76%. Es, por tanto, el último Presidente venezolano del siglo XX y el primero del nuevo milenio.

A partir del año 2000, luego de realizadas estas elecciones, se da inicio a la V República, donde se aspira transformar pacíficamente las bases tradicionales del Estado por un nuevo modelo, revolucionario y pacífico, sentando sus bases al aprobarse la nueva constitución y Asamblea Nacional, entre otros.

Hasta ese momento, el Presidente Chávez aun no había definido ideológicamente el carácter de su gobierno, y muchos estudiosos pensaron que las relaciones entre ambos países no sufrirían mayores consecuencias. Con altos niveles de popularidad y una relegitimación electoral importante, el Presidente no se vio obligado a recurrir a la lógica

a antiimperialista para defenderse de amenazas internas, sencillamente porque estas eran muy pocas.

Luego en el año 2001, según lo previsto por la Constitución de 1999, se realizaron comicios presidenciales después de haberse cumplido seis años de periodo constitucional del actual presidente venezolano Hugo Chávez. Cabe recordar que en diciembre de 2005 en las elecciones a la Asamblea Nacional, todos los escaños fueron ganados por simpatizantes de Chávez, con un 75% de abstención de votantes después que los candidatos de la oposición en su mayoría se retiraron de la contienda argumentando su falta de confianza en el poder electoral venezolano.

A las 10:10 pm la presidenta del Consejo Nacional Electoral, Tibisay Lucena, anuncia en cadena nacional que el primer boletín con un total de 78,31% de los votos escrutados, el cual reflejó que el candidato Hugo Chávez obtuvo 5 millones 936 mil 141 (61.35%) de los escrutinios, mientras Manuel Rosales obtuvo 3 millones 715 mil 292 votos (38,33%). Este año fue el más emblemático en cuanto al uso de la hostilidad hacia Estados Unidos como un recurso de campaña, ya que fue el momento en el cual el Presidente Chávez dio su famoso discurso en Naciones Unidas (dos meses antes de las elecciones presidenciales), en el cual llamó al Presidente George W Bush “el diablo” haciendo una conexión directa con un recurso mitológico venezolano que se explicó anteriormente en esta investigación el de la lucha entre el bien y el mal de Florentino y el Diablo. Aquel discurso catapultó a Hugo Chávez como un personaje hostil frente al presidente estadounidense, al mismo tiempo que sirvió de cohesionador de su campaña electoral, uniendo además a los líderes mundiales encontrados con Estados Unidos.

Para el año 2007 se realiza una propuesta hecha inicialmente por el presidente venezolano y luego ampliada por la Asamblea Nacional, con el objeto de modificar 69 artículos de la Constitución de 1999.

Este fue presentado al pueblo soberano de Venezuela en dos

bloques de artículos, cada uno con las opciones "SÍ" y "NO" para reflejar la aceptación o negación del electorado ante la solicitud de reforma. El referéndum se efectuó exactamente un mes después de las elecciones presidenciales y de acuerdo con los escrutinios del Poder Electoral, el pueblo decidió no admitir los cambios solicitados a la Constitución de la República en ninguno de los dos bloques presentados, rechazando así la propuesta. Se trató de la primera derrota electoral que sufriera el Presidente Hugo Chávez durante su gobierno.

Ese mismo año el Presidente Chávez lanzó una acusación de intento de magnicidio en contra de Estados Unidos y ese fue parte recurrente de su discurso durante su campaña electoral. Tras su derrota electoral visitó Buenos Aires y a propósito de la visita del Presidente Bush a Sudamérica arrojó nuevamente acusaciones de magnicidio en contra de la CIA y de Estados Unidos.

Tras tener casi el poder absoluto de gobernaciones y alcaldías sin contra la totalidad de la Asamblea Nacional, el Presidente Chávez se lanzó a la campaña haciendo giras por todo el país aupando a sus candidatos, personajes emblemáticos competían por reelección en diferentes estados. Nuevamente, esta elección marcó un hito histórico respecto a las relaciones con EEUU, ya que durante ese año, el 12 de septiembre se procedió al retiro de embajadores tras acusaciones de intento de magnicidio¹⁵

En febrero del 2009 se llama nuevamente a la enmienda constitucional, para aprobar o rechazar la enmienda de los artículos 160, 162, 174, 192 y 230 de la carta magna con el fin de permitir la postulación de cualquier cargo de elección popular de manera continua. Era el sexto referéndum convocado en Venezuela desde 1999 y el cuarto relacionado con un tema constitucional. Los primeros resultados oficiales entregan, con un 54,36% de los votos, la victoria a la opción favorable a la enmienda. La opción del "No" por su parte, obtenía un 45,63% de los votos.

Barack Obama había tomado posesión del gobierno. En enero de

¹⁵ <http://www.guardian.co.uk/world/2008/sep/12/venezuela.usa>

ese mismo año y a semanas del referéndum constitucional el Presidente Chávez, contrario a quienes esperaban una reconciliación con el nuevo Presidente estadounidense, dice que este será "un fiasco para su pueblo y para el mundo", lo calificó de "miasma" y lo acusó de intervenir en la política local de Venezuela, nuevamente se marca un hito en las relaciones bilaterales en tiempos de campaña. Meses más tarde, tras el triunfo de la coalición chavista en la enmienda el Presidente Chávez desacelera su hostilidad hacia EEUU regalándole un libro de Galeano, símbolo del discurso anti-imperialista latinoamericano.

Rasgos del Liderazgo de Hugo Chávez

Es difícil hablar del liderazgo de Chávez sin evocar su carisma, es indudablemente un líder carismático; para su surgimiento es casi una condición *sine qua non* que debe poder unificar sobre su figura las demandas populares. El líder potencia al populismo pero también es cierto que el populismo potencia al líder. Se establece que el líder populista tiene obligación de resultados para poder relegitimarse ante el pueblo, el carisma ayuda a ampliar sus márgenes de maniobra.

En el caso de Chávez, si bien la pobreza y las desigualdades se mantienen en niveles alarmantes, las clases humildes le consagran una total lealtad, básicamente por dos motivos: primero sienten que Chávez es uno de ellos, segundo le reconocen el merito de haberles devolver su dignidad.

Pero Chávez es más que un hombre del pueblo en el poder. Una rápida mirada sobre su trayectoria nos enseña que estamos presenciando un líder determinado, con visión política y además con sentido de la historia que dan cuenta de un líder que quiere inscribirse en la memoria colectiva nacional.

La adopción de una nueva Constitución, las mega elecciones (que juntaron al mismo tiempo elección presidencial, municipal, regional y

parlamentaria) para relegitimar todos los poderes, el reemplazo del Congreso de la República por la unicameral Asamblea Nacional de Venezuela son unas de las medidas que reflejan el carácter decisionalista del liderazgo de Chávez, caracterizado por la voluntad de hacer valer la decisión política por encima de cualquier otra consideración. Chávez es además un líder audaz porque el peso de las responsabilidades no parece afectar su juicio político, al contrario cuanto más poder tiene más audaz es.

Es importante tomar en cuenta que una de las consecuencias del personalismo político es la desinstitucionalización, debido a que la principal limitación de este es que descansa sobre una figura, de un líder plebiscitario como única fuente de decisión y garantía de estabilidad política y económica. En el caso específico analizado, no se garantiza la estabilidad de las relaciones bilaterales con un socio estratégico para el país como Estados Unidos

La idea de Anti-imperialismo en el Proyecto Nacional Simón Bolívar-Primer Plan Socialista (2007-2013)

Sin duda alguna, el discurso anti-estadounidense no ha desaparecido, pese a que su intensidad ha disminuido la idea de la lucha contra el imperialismo se encuentra también en las líneas programáticas del Proyecto Nacional Simón Bolívar-Primer Plan Socialista (2007-2013), básicamente el proyecto nacional, donde se explican los avances de la revolución en la búsqueda de un mundo multipolar y en la lucha contra el imperialismo:

“En los últimos 7 años la Revolución Bolivariana ha implementado una intensa política exterior, rompiendo con la pasividad histórica que caracterizó la relación de Venezuela con el mundo, en la cual el elemento fundamental fue la mediatización y subordinación a los intereses geopolíticos del imperialismo norteamericano.”

En dicho plan si bien se especifican una serie de regiones con las

cuales el país va a profundizar sus relaciones comerciales (tales como Rusia, Irán y Bielorrusia) no queda claro cómo será el desenvolvimiento de las relaciones con Estados Unidos en material petrolera y comercial en general, sin embargo el documento deja claro que el país se encuentra en un proceso de ruptura con lo que se denomina imperialismo estadounidense.

Más allá de esas consideraciones, expertos como Aníbal Romero opinan que la política exterior del Presidente Hugo Chávez está estrechamente vinculada a las ideas de Antonio Gramsci, específicamente a su idea de hegemonía, de acuerdo a la cual se rigen muchos de los preceptos del actual gobierno venezolano, y a través de la cual se identifica a Estados Unidos de América como el *hegemón* en el ámbito internacional. De acuerdo a Gramsci, el poder hegemónico adquiere su autoridad a través de la persuasión moral, cultural e intelectual.

En este modelo la coerción siempre es un riesgo. Tom Chodor de la Universidad Nacional de Australia en su artículo “Venezuela’s Bolivarian Revolution: A counterhegemonic Response to Neo-liberalism?” sostiene que la política exterior que ha caracterizado al gobierno del Presidente Hugo Chávez puede verse en términos gramscianos como una lucha contra el *hegemón*, en este caso Estados Unidos, de acuerdo a Chodor esto se refleja por un lado en la resistencia del gobierno venezolano a los Tratados de Libre Comercio en el continente, esto siguiendo la teoría gramsciana de la lucha contrahegemónica (Chodor, 2010). En el ámbito internacional, sin embargo, Chodor explica que hay un trecho entre el discurso antihegemónico del presidente Chávez y los resultados reales de esta lucha, que si bien ha inspirado a otros gobiernos de la región, no ha sido capaz de posicionar una alternativa real al neoliberalismo y los poderes hegemónicos continúan predominando la escena internacional (Op. Cit).

Conclusiones

Sólo existe un término que defina las relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos de América: Complejidad.

Pese al discurso anti-imperialista, Venezuela continúa exportando petróleo ininterrumpidamente a Estados Unidos (siendo este su principal cliente). Pese al retiro de Embajadores en diversos momentos, los venezolanos siguen escogiendo a Estados Unidos como uno de sus destinos preferidos a la hora de viajar, de comprar o de realizar negocios o estudios académicos. Pero más allá de esto, en esa relación ha existido una constante: el aumento de las tensiones cuando el gobierno venezolano pasa por un momento interno difícil.

Otra evidencia que lo demuestra ocurre en los días previos a la entrega de este trabajo, cuando ante una baja en la popularidad de las fuerzas oficiales conllevan a la presentación de un discurso en el Parlamento, donde Estados Unidos se presenta como el responsable de cada movimiento que realiza la oposición venezolana.

De acuerdo al discurso oficial la oposición venezolana depende altamente de Estados Unidos y diferentes procesos se han iniciado en contra de algunas organizaciones no gubernamentales que han recibido fondos de la nación del norte. Este discurso ha alimentado las tensiones entre ambos países en repetidas oportunidades, sin que ninguno ceda o adelante acciones que vayan más allá del alud diplomático.

Como pudo verse en el capítulo final de este trabajo a través del *timeline* diseñado, la algidez del discurso se incrementa en momentos clave para el gobierno venezolano. Esto se debe, tal como se demostró en el segundo capítulo, al uso por parte del presidente venezolano de una retórica sumamente mesiánica dentro de una lógica carismática, que le lleva a necesitar un enemigo superpoderoso al cual derrotar para poder alimentar el imaginario colectivo de sus revolución, que se remonta a luchas centenarias de diferentes mitos venezolanos, de luchas

indigenistas, bolivarianas y más recientemente del socialismo del siglo XXI.

Sobre todo en tiempos de George Walker Bush, el Presidente venezolano pudo explotar ese discurso en dos ámbitos: como estrategia electoral por un lado y como catalizador de su liderazgo en los países del Tercer Mundo a la vez que vociferaba su descontento hacia el entonces presidente estadounidense, uno de los más impopulares de las últimas décadas. Se puede especular si acaso en términos gramscianos aún el gobierno venezolano no ha podido ganar la batalla contra poderes hegemónicos tanto a lo interno como en lo relativo a la política exterior, real o no, lo cierto es que el discurso anti-imperialista ha sido crucial en tiempos de campaña electoral mientras ha posicionado al Presidente Chávez como una de las caras más visibles de los países no alineados en el mundo entero.

Referencias

- CASTAÑEDA, “Latin America’s Left Turn,” *Foreign Affairs* 85, no. 3 (May/June 2006): 28– 43.
- FEINBERG, R: “Regionalism and Domestic politics: US-Latin American trade policy in the Bush era”. *Latin American Politics and Society*, Vol. 44 (Invierno, 2002), pp. 127-151
- HALBWACHS, M (1992): *On Collective Memory*, Chicago, The University of Chicago Press.
- HARRIS, R: “Resistance and alternatives to globalization in Latin America and the Caribbean.” *Latin American Perspectives*, Vol. 29, No 6. Pp 136-151
- LÓPEZ MAYA, M. (2003). “Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. *La política venezolana en la época de Chávez*. Caracas: Nueva Sociedad.
- LOMNITZ, “Latin America’s Rebellion: Will the new left set a new agenda?” *Boston Review* 31, no. 5 (September/October 2006): 7– 10.
- LUNA, C. (2010). *“Las relaciones bilaterales entre los Estados Unidos de América y Venezuela (1959-2008): Un análisis a partir de la continuidad y la ruptura”*.
- LUTZ Y WHITE (1986): *Antropología de la Emoción*. Annual Review of Anthropology. Palo Alto, CA: Annual Reviews.

- MADUEÑO, L. (2002). “El populismo quiliástico en Venezuela. La satisfacción de los deseos y la mentalidad orgiástica”, en A. Ramos Jiménez, ed. La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez. Mérida: Centro de Investigaciones de Política Comparada.
- MANRIQUE, M (2001) Relaciones civil-militares en la Constitución de 1999. Caracas, Center for Hemispheric Defense Studies
- ROBERTS, K. (2003). “Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. La política venezolana en la época de Chávez. Caracas: Nueva Sociedad.
- ROMERO, CARLOS (2006): Venezuela-Estados Unidos: ¿Una relación esquizofrénica? Nueva Sociedad N. 206.
- ROMERO, CARLOS (2006): Jugando con el Globo: La política exterior de Hugo Chávez.
- ROMERO, C AND KELLY, J (2002): The United States and Venezuela: Rethinking a relationship. Caracas: IESA
- ROMERO, M (2005): Venezuela en defensa de la democracia. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- SALAS DE LECUNA, Y. (1996) “Las desarticulaciones de una modernización en crisis: revueltas populares y la emergencia del caudillismo en Venezuela”, en *Montalbán* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello) N° 29, 55-76.

- SORIANO DE GARCIA-PELAYO, Graciela. (2010). El Personalismo Político. Pasado y Presente de una recurrencia. Cuadernos de la Fundación Manuel García-Pelayo. N° 17, 41-52.
- Strong Societies, Weak Parties: Regime Change in Cuba and Venezuela in the 1950s and Today Javier Corrales. Source: Latin American Politics and Society, Vol. 43, No. 2 (Verano, 2001), pp. 81-113. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the School of International Studies, University of Miami Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3176972>
- USLAR PIETRI, A: Golpe y Estado en Venezuela. Grupo Editorial Norma, Santa Fé de Bogotá, Colombia, 1992.
- VILLARROEL, G y LEDEZMA, N: "Carisma y Política: El liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios" Revista Politeia, N° 39, vol. 30. Instituto de estudios Políticos, ucv, 2007:1-2
- WEBER, M. (1997 [1922]). Economía y sociedad. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- ZÚQUETE, J (2008) The Missionary politics of Hugo Chávez. Latin American Politics and Society 50:1, 91–121

Otros Documentos:

- "A review of U.S. Policy toward Venezuela" (November 2001-April 2002). Report number 02-OIG-003. Department of State, Board of Governors.

- Discurso del Embajador de Venezuela ante el Consejo Permanente de la OEA, Sr. Jorge Valero: "Agresión extranjera contra la democracia venezolana" Washington, DC, 31 de marzo de 2004.

- National Endowment for Democracy: "The Backlash against democratic assistance" June, 8th 2006.

- Videos:

- Barrera, Alberto. The Chávez's Show. Frontline. 15 November 2008
<http://www.youtube.com/watch?v=KBXLIIha2Bs>

- Bartley, Kym. The Revolution won't be televised. 2003
<http://video.google.com/videoplay?docid=5832390545689805144>